

hipoteca NARANJA

Sin comisiones. Sin suelo hipotecario.

Desde Euribor + 0,49
(2,41% T.A.E*)

LAVANGUARDIA.ES

yaencontre.com | noticias vivienda

Toda la actualidad sobre el mundo de la vivienda

Eficiencia energética en el hogar



©

DigitalGenetics - Fotolia.com

Que la factura de la luz no te deje frío

Como es habitual, estrenamos año con subidas en los recibos que más afectan a nuestra ya ajustada economía doméstica. Este 2011 arranca con una subida histórica del 9,8% en la tarifa de la luz, más de cinco veces la inflación prevista. Ante tales expectativas, a los consumidores no nos queda otra que buscar pequeñas soluciones de ahorro del día a día para mitigar el golpe a final de mes. En esta ocasión, ahí van algunos trucos para tener un frigorífico eficiente.

Marta Vallribera | 04/01/2011

¿Sabías que el **frigorífico** es el electrodoméstico que más hace subir el recibo de la luz? Aproximadamente representa un **20%** de la **factura eléctrica**, básicamente porque tiene un uso continuo, con lo cual resulta de vital importancia tener en cuenta su eficiencia, tanto en su elección como en el uso que le vamos a dar. No dejes que a final de mes la factura de la luz te deje frío, ¿quieres saber algunos **trucos** para tener bajo control los factores que más influyen en el consumo eficiente de un frigorífico?

Compra: compara precios, capacidad y el consumo de energía. La clave del ahorro está en los niveles de consumo y de rendimiento. Las etiquetas de eficiencia energética nos marcan el consumo eficiente de un electrodoméstico. Hay siete niveles, de la letra A a la G, siendo la A la máxima eficiencia y la G la mínima. Un frigorífico con congelador de clase A es más caro pero a la vez tiene un consumo un 55% más eficiente que uno de nivel medio, con lo cual la

diferencia de precio queda amortizada en unos 5 años, aproximadamente. Esta premisa vale también si se va a comprar uno de segunda mano: puedes acabar gastando más dinero por su baja eficiencia y mayor consumo, que lo que has ahorrado en el momento de la compra.

Ubicación: las prestaciones del frigorífico dependen en buena parte del lugar donde se ubique. Tiene que haber una buena circulación de aire por su parte trasera y debe estar alejado tanto de focos de calor como de la radiación solar directa. Limpia a menudo la parte trasera: si la rejilla del condensador está sucia puede acabar estropeando el frigorífico.

Cierre: comprueba que las puertas tanto de la nevera como del congelador cierren herméticamente, ábre las y ciérralas lo menos posible y evita dejarlas entreabiertas. Un truco para saber si el cierre es hermético es poner una hoja de papel: si la hoja ni se mueve ni se cae, no hay aberturas ni fugas.

Conservación de alimentos: evita poner alimentos calientes en el interior del frigorífico, es mejor dejarlos enfriar al natural. Para una mejor conservación, cúbre los con film transparente o recipientes cerrados, esto también evitará que se acumule humedad en la nevera. La temperatura ideal de conservación son unos 5°C para la nevera y unos -18°C para el congelador.

Escarcha: tanto el hielo como la escarcha son aislantes, con lo cual dificultan el enfriamiento en el interior del frigorífico o el congelador. Hay modelos, los llamados "no-frost" (sin escarcha), que gracias a una circulación continua de aire en el interior se evita la formación de hielo y escarcha. Si el modelo que tenemos no dispone de este sistema, o por un mal uso se ha formado escarcha o hielo en el interior, se debe descongelar antes de que su grueso sobrepase el medio centímetro.

Ausencia del hogar: si vas a estar fuera de casa por más de 15 días, como suele ocurrir en las vacaciones de verano o navidad, es aconsejable desconectar el frigorífico, limpiarlo y dejar las puertas abiertas para que se ventile adecuadamente.

Enlaces de interés relacionados con el artículo

- [Cómo ahorrar energía en invierno](#)
- [Mejora tu hogar, pensando en verde](#)